

REAL ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

COLECCIÓN
FRANCISCO DE
BORJA PAVÓN
VIII

ACADÉMICOS en el recuerdo 8

JOSÉ COSANO
MOYANO
COORDINADOR



2024

ACADÉMICOS en el recuerdo

8



Coordinador:
José Cosano Moyano

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

Colección *Francisco de Borja Pavón*

ACADÉMICOS en el recuerdo 8

Coordinador:
José Cosano Moyano

REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES
DE CÓRDOBA

2024

ACADÉMICOS EN EL RECUERDO - 8
Colección *Francisco de Borja Pavón*

Coordinador:
José Cosano Moyano, académico numerario

Portada: Fotografía de D. Manuel Ocaña Jiménez

© Real Academia de Córdoba
© Los Autores

ISBN: 979-13-990106-5-7
Dep. Legal: CO 2205-2024

Impreso en Litopress. edicioneslitopress.com – Córdoba

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.



**APUNTES BIOGRÁFICOS DE
FRANCISCO AZORÍN IZQUIERDO
(1885-1975)**

por

MANUEL GARCÍA PARODY
Académico Correspondiente

Francisco Azorín Izquierdo nació en la localidad turolense de Monforte el 12 de diciembre de 1885. Estudió en el Instituto General y Técnico de Teruel con excelentes calificaciones. En 1903 se trasladó a Madrid para comenzar sus estudios de Arquitectura. De sus años juveniles se sabe bastante poco: se conservan algunos apuntes del curso de Historia del Arte de su paso por la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, con unas anotaciones muy pulcras y cuidadas –rasgos que siempre estuvieron presentes en su vida– y dibujos ilustrativos hechos por él mismo¹.

Francisco Azorín obtuvo el título de arquitecto el 15 de febrero de 1911. Al tiempo que cursaba las materias propias de la titulación se inició en el aprendizaje de idiomas, llegando a dominar, además de su lengua materna, el francés, inglés y alemán. También es más que probable que iniciara el estudio del esperanto, ese proyecto de lengua universal que propusiera el médico polaco Lejzer Zamenhof a finales del siglo XIX². Antes de llegar a concluir sus estudios dio clases en el Instituto General y Técnico de Teruel, realizó algunos trabajos menores de arquitectura e incluso se presentó sin éxito al concurso del edificio de la sede de Correos y Telégrafos de Valencia³.

A mediados de 1911 Francisco Azorín comenzó a vincularse con Andalucía al llegar a Málaga como arquitecto interino de Hacienda y a finales de ese año fue trasladado a Córdoba para trabajar en la misma tarea⁴. Hay constancia de que en 1914 opositó –o al menos pretendió

¹ Papeles de Francisco Azorín Izquierdo. Biblioteca Provincial de Córdoba.

² RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, José María: “Aproximación a la figura y a la obra de Francisco Azorín Izquierdo como esperantista” en GARCÍA VERDUGO, Francisco R. (ed.): *Francisco Azorín Izquierdo*. Córdoba. Universidad, 2005.

³ VILLAR MOVELLÁN, Alberto. “Francisco Azorín Izquierdo, arquitecto” en García Verdugo, F.R. (ed.): *Francisco Azorín Izquierdo*. Córdoba. Universidad, 2005.

⁴ *Diario de Córdoba*, 13 de diciembre de 1912.

opositar— a dos cátedras de la Escuela de Arquitectura de Madrid: la de Tecnología de la Construcción y Arquitectura Legal y la de Mecánica Racional y Primer Curso de Construcción. No consiguió ninguna de ellas, tal vez porque nunca llegó a presentarse⁵.

Francisco Azorín inició su militancia en el Partido Socialista Obrero Español cuando todavía era estudiante en Madrid. Por esa temprana militancia, por la amistad que siempre tuvo con Pablo Iglesias y por su sólida formación su huella se hizo notar muy pronto en el incipiente socialismo cordobés hasta el punto de ser su principal referente en el primer tercio del siglo XX.

Su primer acto público fue participar en el mitin de constitución de las Juventudes Socialistas de Córdoba celebrado en el Centro Obrero Republicano en marzo de 1914⁶. Ese mismo año publicó en las páginas de la prensa local un informe sobre el “amejoramiento de Córdoba” en el que por primera vez manifestaba su visión de la ciudad como arquitecto especialmente preocupado por un urbanismo que permita mejorar las condiciones de vida de los cordobeses⁷.

El año 1917, crucial en tantos aspectos para la vida española, representó un punto de inflexión en la biografía de Francisco Azorín Izquierdo:

- En su faceta política, Azorín fue el principal redactor del “Manifiesto a la Nación” que se publicó en la Revista *Andalucía* el 12 de junio y que, suscrito por 63 personas representativas de diferentes sectores de la ciudad, constituyó un análisis riguroso de la descomposición política del momento y un alegato por la necesidad de una profunda transformación de España. Además formó parte de la candidatura republicana-socialista siendo ele-

⁵ Papeles de Francisco Azorín. Biblioteca Provincial de Córdoba.

⁶ El acto lo presidió otro histórico del socialismo cordobés, el profesor Juan Morán Bayo. Intervinieron junto a Azorín los jóvenes Vega, Villar y Puig. *El Socialista*, 28 de marzo de 1914.

⁷ El Informe apareció publicado en *Diario de Córdoba* los días 5, 6, 7 y 9 de julio de 1916.

gido concejal por el Distrito 21 de la capital, cargo que desempeñó hasta 1922.

- En su actividad profesional, Francisco Azorín se vio obligado por circunstancias singulares a dejar su puesto como funcionario. Como otros profesionales que prestaban sus servicios en el Catastro de la Riqueza Urbana, quedó integrado en la plantilla del Cuerpo de Arquitectos del Estado, siendo destinado a Canarias en una decisión administrativa en la que tuvo que influir el deseo de apartar de Córdoba a una persona ya relevante en el panorama del socialismo local y provincial. Aunque pudo aplazar un tiempo su incorporación, al final debió optar entre irse a las islas y continuar en el Cuerpo de Arquitectos del Estado o renunciar a ello y permanecer en una ciudad en la que estaba cada vez más arraigado y comprometido. Esto fue lo que hizo y así acabó su carrera funcional. Desde entonces comenzó a trabajar como un profesional libre, tarea que compatibilizó entre 1917 y 1922 con el puesto de arquitecto municipal de la localidad sevillana de Écija⁸.
- Es también en 1917 cuando Francisco Azorín se vincula a la Logia Turdetania como uno de sus miembros fundadores, con compañeros de la oposición republicana y antidinástica como Eloy Vaquero Cantillo, Rafael Castejón y Martínez de Arizala, Dionisio Pastor Valsero o Francisco Salinas Diéguez.

Desde 1917 hasta su exilio forzado en 1936 la actividad de Francisco Azorín Izquierdo fue verdaderamente frenética. Ello nos obliga a interrumpir este bosquejo lineal de su biografía para adentrarnos pormenorizadamente en cada una de las múltiples facetas de la trayectoria profesional, política e intelectual de una de las personalidades más relevantes de la Córdoba del primer tercio del siglo XX.

⁸ GARCÍA VERDUGO, Francisco R: “Francisco Azorín Izquierdo: una aproximación biográfica” y VILLAR MOVELLÁN, Alberto: “Francisco Azorín Izquierdo, arquitecto” en GARCÍA VERDUGO, Francisco R (ed.): *Francisco Azorín Izquierdo*. Córdoba. Universidad, 2005.

TRAYECTORIA PROFESIONAL DE FRANCISCO AZORÍN COMO ARQUITECTO

La obra de Francisco Azorín Izquierdo se desarrolló sobre todo en Córdoba, sin olvidar los trabajos realizados en algunos pueblos de la provincia, en Écija –donde fue arquitecto municipal entre 1917 y 1922–, en Madrid –especialmente en los años de la República– y en México, tras su exilio iniciado en 1939. En su trayectoria profesional hay que diferenciar sus propuestas como urbanista y su obra como proyectista, reformador y constructor de edificios.

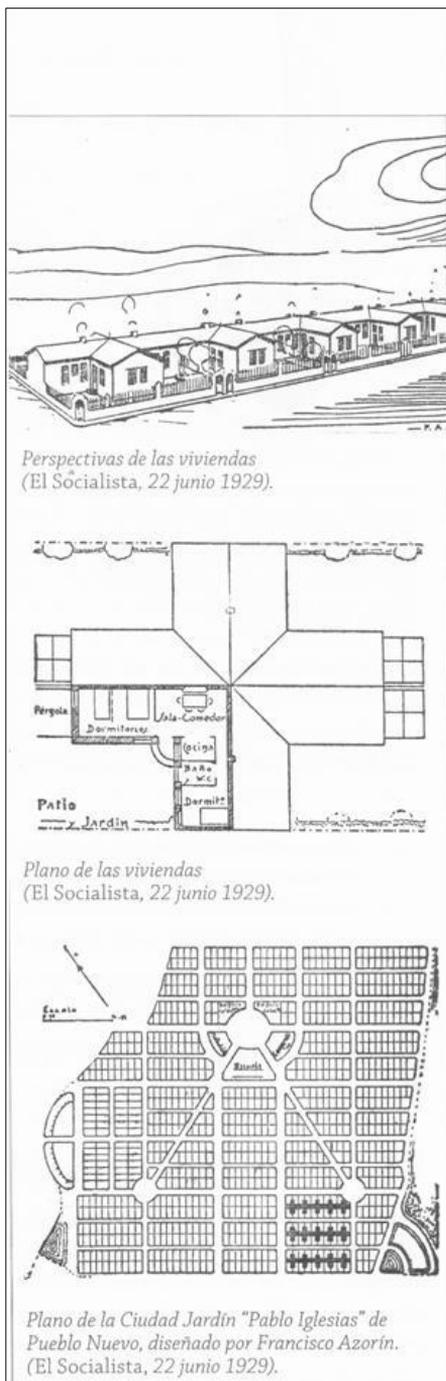
Azorín, urbanista

La faceta de Azorín como urbanista es especialmente interesante, si bien la mayor parte de sus planteamientos no se llegaron a realizar. Tuvo conocimiento desde muy joven de las innovaciones urbanísticas que se estaban desarrollando fuera de España en los primeros años del siglo XX gracias, entre otras cosas, a sus frecuentes viajes al extranjero que le permitieron observar y estudiar de primera mano algunas de esas experiencias. Según Alberto Villar hay que señalar en Francisco Azorín tres grandes ideas en las que se mezclan sus concepciones como urbanista y arquitecto con sus preocupaciones sociales y un evidente trasfondo ideológico⁹:

- a) El interés por infraestructuras como el alcantarillado para solucionar los graves problemas de higiene y sanidad que tenía la ciudad a principios del siglo XX. Para ello propone, entre otras cosas, conservar y aprovechar las infraestructuras de la época andalusí¹⁰.
- b) La promoción de viviendas dignas para los trabajadores, sobre la base de una casa “cómoda, higiénica y bella para cada familia obrera” que la reclama “la necesaria salud de los hombres, sus

⁹ VILLAR MOVELLÁN, Alberto. Op. Cit.

¹⁰ Véanse sus propuestas en “El Mejoramiento de Córdoba. La información política” reproducidas en *Diario de Córdoba*, 5, 6, 7 y 9 de julio de 1916 y “El alcantarillado árabe de Córdoba”, revista *Andalucía*, n° 167, noviembre 1919.



Proyecto de viviendas sociales en Peñarroya-Pueblo Nuevo

sentidos y dignidad humana” y cuya realización “transformará las viejas y sombrías poblaciones en ciudades-jardín, en casas que serán nidos floridos en lugar de los humanos almacenes de hoy”¹¹. Este modelo se intentó hacer realidad en la Ciudad Jardín de Córdoba, proyecto de 1917 que no pudo ejecutarse por el fallecimiento de su promotor, Diego Serrano. En cambio sí se concretó en el programa de Casas Baratas de Écija que promovió Manuel Barrios Jiménez, y en las 38 viviendas construidas para trabajadores del complejo minero-metalúrgico de Peñarroya en el Cerro del Camello –Peñarroya– y Bonales –Belmez– e impulsadas por la Cooperativa Pablo Iglesias adscrita al poderoso sindicato de la comarca¹².

- c) La construcción de escuelas, necesidad perentoria y motivo de especial preocupación para un hombre con la trayectoria vital e ideología progresista como Francisco Azorín. En su folleto *La Instrucción Primaria. Estudio con planos y fotografías escrito para razonar una Moción al Excelentísimo Ayuntamiento* (1919) da cuenta de la pavorosa situación de la educación pública. En España hacían falta 12.000 colegios y reformar 15.000 de los 24.000 existentes, calificados como antihigiénicos y anticuados; en Córdoba solo estaban escolarizados 1.549 niños de los 8.000 que había en edad escolar en “auténticos cuchitriles”. Desde su puesto como concejal de la minoría republicano-socialista presentó en 1919 un plan para construir cinco grupos –en Campo de la Verdad, Colón, Campo Madre de Dios, Paseo de la Victoria y plaza del Vizconde de Miranda–. Sólo se pudo ejecutar el que él mismo

¹¹ AZORÍN IZQUIERDO, Francisco: “Ante el problema social. El derecho a la vivienda” *Andalucía* n° 131. Marzo, 1919.

¹² El mejor estudio sobre el proyecto de la Ciudad Jardín y los ensanches de Córdoba es el artículo de GARCÍA VERDUGO, Francisco R.. “Las propuestas de ensanche en la ciudad de Córdoba” en *Estudios Geográficos* n° 182-183, Madrid, 1986. Sobre las casas de Écija, véase LÓPEZ JIMÉNEZ, Clemente Manuel: “El arquitecto Francisco Azorín Izquierdo en Córdoba” en GARCÍA VERDUGO, Francisco R (ed.): *Francisco Azorín Izquierdo*. Córdoba. Universidad, 2005 (pp. 151-178) y sobre las de Peñarroya GARCÍA PARODY, Manuel: *El Germinal del sur. Conflictos mineros en el Alto Guadiato* Centro de Estudios Andaluces. Sevilla, 2009, p. 102.

proyectó para el Campo de la Verdad y con bastantes dificultades impuestas por la mayoría política del Ayuntamiento. Hay que esperar a los años de la Dictadura de Primo de Rivera y sobre todo a los de la Segunda República para que se acometa un plan de escuelas para Córdoba. La huella de Azorín quedó patente en el Grupo Colón, construido con su colega José Mauro de Murga y diseñado de acuerdo con las avanzadas concepciones pedagógicas promovidas por la Institución Libre de Enseñanza. Él proponía que, además de los planteamientos pedagógicos, la construcción de escuelas debería hacerse con la máxima economía sobre la base de construcciones sencillas, privadas de adornos superfluos y con un riguroso plan de racionalidad constructiva, es decir, buscando la *standardización* en la que el sello personal del arquitecto vendría derivado de la diferente manera de combinar los elementos tipificados en esa *standardización*.¹³

Azorín, arquitecto

En lo que se refiere a la construcción de edificios, la mayor parte de las obras de Francisco Azorín son de Córdoba y casi todas del período que va de 1917, año en el que deja la función pública, hasta 1931, cuando fue elegido diputado a Cortes Constituyentes. En los años de la República trabajó y compartió estudio en Madrid con José Mauro de Murga Serret. En la capital hay algunas obras suyas como la Imprenta de *El Socialista*, la sede de la Institución Pablo Iglesias, con el arquitecto almeriense Gabriel Parral, y una de las creaciones más queridas para nuestro arquitecto como el Mausoleo de Pablo Iglesias en el Cementerio de la Almudena de Madrid, en el que intervino como escultor Emiliano Barral.

¹³ Sobre las Escuelas del Campo de la Verdad, que Azorín describió en el “Proyecto de Escuelas Unitarias para niños y niñas con jardines Froebel, para edificar en el Campo de la Verdad”, véase GARCÍA PARODY, Manuel: *Los orígenes del socialismo en Córdoba*. Fundación Pablo Iglesias-Universidad de Córdoba, 2002, pp. 552 y siguientes y sobre la faceta de Azorín como impulsor y constructor de escuelas, véase VILLAR MOVELLÁN, Alberto, op. cit.

Francisco Azorín trabajó en México tras su exilio forzoso iniciado en 1939. Entre las obras que allí dejó destacaron los proyectos de construcción de una colonia escolar en Zitácuaro y de una clínica en Mixcoco, ambos de 1941, así como su presencia en la Comisión para la construcción de Casas Económicas y en la dirección de la compañía “Techo Eterno Eureka” (1942) Prosiguió su tarea con su hijo Ángel Azorín Poch, que se había graduado como arquitecto en México. Los dos y el nieto de Francisco, Telmo Azorín Bernárdez, también arquitecto, ganaron el concurso convocado por la “Emigración Republicana Española” para realizar un monumento al presidente Lázaro Cárdenas, el hombre que tanto hizo por los españoles de la diáspora, y que se inauguró en el Parque España de México D.F el 21 de abril de 1974, poco más de un año antes de la muerte de Francisco Azorín¹⁴.

Los edificios de Azorín, según Alberto Villar, revelan buena parte de sus intenciones e inquietudes teóricas. Son obras de un hombre independiente y ecléctico

...incapaz por su talante liberal de tomar partido por algunas de las opciones que se enfrentaban en las vivísimas discusiones sobre la estética arquitectónica que tuvieron lugar en España durante los años de su estancia en Córdoba. [Un profesional] que no cruza los límites de la excepcionalidad [y cuyo mayor interés es ser] un arquitecto de tipo medio, que percibe los problemas candentes de la arquitectura del momento: la salubridad, la incorporación de nuevos materiales y, sobre todo, la composición estilística de las fachadas de los edificios, y los resuelve de la mejor manera posible¹⁵.

De él hay catalogados en Córdoba más de cien proyectos. Sus obras no tienen un único estilo y se mueven en las líneas del regiona-

¹⁴ VILLAR MOVELLÁN, Alberto. op. cit. e “Introducción a la arquitectura cordobesa contemporánea, 1890/1940. Ensayo de Inventario”, en *Apotheca*, nº 5. y CUETO RUIZ-FUNES, Juan Ignacio del: “Presencia del exilio republicano español en la arquitectura mexicana” en *Arquitectos*, abril, 2010).

¹⁵ VILLAR MOVELLÁN, Alberto: “Francisco Azorín Izquierdo, arquitecto” y “Arquitectos y arquitectura cordobesa en el primer tercio del siglo XX” en GARCÍA VERDUGO Francisco R (ed.): *Francisco Azorín Izquierdo*. Córdoba. Universidad, 2005.

lismo historicista y la modernidad. Se pueden clasificar de la siguiente manera:



Casa Hierro Aragón (Córdoba)

- a) Edificios regionalistas: la Casa del Pueblo de la plaza de Alhóndiga, proyectada en 1916, inaugurada a principios de 1930 y de la que solo se conserva parte de fachada, la casa Cabrera en la plaza de Abades (1921), el proyecto del Gran Hotel del Banco Matritense, hoy desaparecido (1921), la casa Baquerizo en la calle Torrijos (1921), la casa Pérez Barquero en la plaza de Almagra (1923) y la de Hierro Aragón en Diario de Córdoba, probablemente el mejor edificio de Azorín que se conserva (1924).

- b) Edificios de corte modernista, inspirados en modelos Art Decó con especial preocupación por la línea y la geometría, como la casa Colinet de la calle San Álvaro o el proyecto para la Institución Pablo Iglesias de Madrid.
- c) Capítulo especial es el de la casa Peláez Deza, de la calle Concepción, considerada como la mejor obra de Azorín, construida en 1925 y desgraciadamente derribada. Es una singular obra modernista inspirada en los modelos de la Secesión vienesa¹⁶.

LA ACTUACIÓN POLÍTICA DE FRANCISCO AZORÍN

Azorín en la dinámica orgánica del Partido

a) En el Trienio Bolchevique

Desde el primer momento la poderosa personalidad de Francisco Azorín Izquierdo se hizo notar en el socialismo cordobés. Su prestigio político le llevaron a alternarse en la presidencia de la Agrupación cordobesa con Juan Palomino Olaya entre 1918 y 1923. Desde la presidencia impulsó la puesta en marcha de una serie de asambleas y federaciones con el propósito de atraer a las clases medias urbanas, hastiadas del inoperante caciquismo del momento, y de conectar con las masas campesinas, más proclives a las utopías anarquistas como solución de sus seculares problemas.

A finales de junio de 1918 Francisco Azorín impulsó la constitución de la Federación Ciudadana de Córdoba con un programa que proponía una radical transformación de la organización económica, la educación, el sistema tributario, la administración de la justicia y los organismos del Estado sin convulsiones ni procedimientos violentos.¹⁷ Otra iniciativa fue convocar una Asamblea de Trabajadores del Campo de toda la provincia que, aunque careció de continuidad, fue

¹⁶ VILLAR MOVELLÁN, A. op. cit.

¹⁷ Revista *Andalucía*, 6 de noviembre de 1918, citada por BARRAGÁN MORIANA, Antonio en *Conflictividad social y desarticulación política en la provincia de Córdoba. 1918-1920*. Córdoba, 1990, p. 257.

capaz de llegar a acuerdos que adelantaron futuros planteamientos de la UGT sobre propiedad y arrendamientos de la tierra¹⁸. Finalmente, Francisco Azorín fue el representante socialista en la Asamblea Andaluza de 1919 celebrada en el Centro Obrero Republicano de Córdoba entre el 23 y el 25 de marzo de 1919¹⁹.

A nivel estatal Francisco Azorín fue miembro del Patronato de la Fundación Pablo Iglesias, fundó el Sindicato de Arquitectos adscrito a la UGT y participó activamente en los Congresos del Partido de 1918, 1919 y 1921. En el primero intervino en las cuestiones relativas a la política municipal y al problema agrario y en los otros dos, que debatieron la adscripción o el rechazo a la Tercera Internacional, Azorín se situó en la línea del socialismo moderado, próximo a los planteamientos éticos e intelectuales de Julián Besteiro y a las tesis oficialistas contrarias al internacionalismo comunista y al PCE. Esto lo puso de manifiesto en unas palabras pronunciadas en la Casa del Pueblo de Córdoba en noviembre de 1920 al afirmar que “el obrero vive abstraído e ilusionado con el régimen implantado en Rusia y no quiere notar que también encubre tiranías y miserias”, palabras difíciles de pronunciar ante un auditorio de obreros que creían que lo que pasaba en el otro extremo de Europa era algo distinto a la realidad²⁰.

b) En la Dictadura de Primo de Rivera

Durante la Dictadura de Primo de Rivera Azorín se mantuvo al margen de la actividad política en la que sí participaron otros correligionarios que formaron parte de las corporaciones municipales o de los Comités Paritarios creados por el ministro Aunós²¹. Fue uno de los dirigentes cordobeses que acudió al entierro de Pablo Iglesias y representó a sus compañeros de militancia en los Congresos de 1927 y

¹⁸ GARCÍA PARODY, Manuel: *Los orígenes...* pp. 411 y siguientes.

¹⁹ GARCÍA PARODY, Manuel: *Los orígenes...* pp. 478 y siguientes.

²⁰ *La Voz*, 12 de noviembre de 1920.

²¹ GARCÍA PARODY, M: *Los orígenes...* Entre 1927 y 1930 se llegaron a crear quince Comités Paritarios. Los pueblos en los que el régimen designó concejales del Partido Socialista fueron Belmez -5 concejales-, Pozoblanco -2-, Pueblonuevo del Terrible -5- y Puente Genil -4-.

1928. El primero, de carácter extraordinario, rechazó que los socialistas formaran parte de la Asamblea Nacional Consultiva que pretendía crear el dictador. El siguiente Congreso, el XII del Partido, supuso la ruptura definitiva del Partido Socialista con la Dictadura de Primo de Rivera pero apoyando la gestión de los dirigentes que en los primeros momentos del régimen colaboraron con él como única alternativa posible. Azorín y el resto de la delegación cordobesa, con la singular excepción del dirigente de Puente Genil Gabriel Morón, se alinearon con las tesis oficiales del Partido²².



Francisco Azorín y Emiliano Barral en la preparación del mausoleo de Pablo Iglesias

²² GARCÍA PARODY, Manuel: *Los orígenes...* pp. 607 y siguientes.

c) En la República

Tras proclamarse la República el 14 de abril de 1931, Francisco Azorín se dedicó menos a la política orgánica provincial aunque siguió perteneciendo hasta 1932 al Comité Nacional del PSOE como representante de Andalucía oriental. En 1931 fue elegido concejal y diputado en las Cortes Constituyentes, hecho este último que le separó más de la vida orgánica cordobesa. En las siguientes convocatorias electorales de 1933 y 1936, ni él ni ningún otro dirigente histórico como Juan Morán Bayo o Juan Palomino Olaya, estuvieron en las listas de candidatos. Desde 1934 la fuerza política de Azorín en el seno del socialismo cordobés quedó muy debilitada ante el avance de los que apostaban por un acercamiento al PCE y a posiciones más radicales. Esto se comprobó en el dramático congreso de la Federación Provincial del PSOE celebrado en el cine Alkázar el 20 de junio de 1936 que terminó con una fractura del socialismo cordobés. Los dirigentes más moderados, como Azorín o Miguel Ranchal, fueron repudiados por el sector más izquierdista del socialismo cordobés —que en aquellos momentos encabezaban el alcalde Manuel Sánchez-Badajoz y el diputado Castro Molina— y el Comité Nacional del Partido, en el que imperaba la línea moderada, resolvió disolviendo la Federación cordobesa. Todo esto ocurría en las vísperas del alzamiento militar del 18 de julio de 1936²³.

Azorín, concejal del Ayuntamiento de Córdoba

Francisco Azorín fue elegido concejal en 1917 por el Distrito del Campo de la Verdad en una coalición con republicanos y regionalistas, manteniéndose en su cargo hasta 1922. Era el tercer concejal socialista que pasaba por el consistorio cordobés después de Ramón Hidalgo Martín y Juan Morán Bayo, elegidos respectivamente en 1899 y 1911.

²³ GARCÍA PARODY, M: *El silencio de la memoria. Biografía de Manuel Sánchez-Badajoz*. Foro Ciudadano para la Recuperación de la Memoria Histórica de Andalucía. Córdoba, 2006, pp. 121 y siguientes.

La primera presencia de Francisco Azorín como concejal del Ayuntamiento de Córdoba coincidió con un de los períodos más difíciles de la historia de Córdoba del siglo XX y que, por su intensa conflictividad social, fue denominado como el Trienio Bolchevista por Juan Díaz del Moral. Formó parte de la minoría republicano-socialista y fue, junto a los dirigentes republicano-regionalistas Eloy Vaqueron Cantillo y Pablo Troyano Moraga, el principal protagonista de ella.

Francisco Azorín intervino en la inmensa mayoría de las cuestiones que se plantearon en los Plenos como representante de un partido de trabajadores y portavoz de un descontento generalizado —que ya se evidenció en el Manifiesto de 1917— contra un régimen político corrupto, ineficaz y lastrado por los vicios del caciquismo. Se implicó en los asuntos internos de la vida municipal, participó en los intentos de elaborar unos presupuestos municipales realistas y mostró su crítica rigurosa a los baldíos intentos del Ayuntamiento en dar solución a la grave problemática social que requería algo más que simples salidas caritativas. Merece la pena destacar algunas de sus intervenciones:

- Respecto al Plan de Ensanche de la ciudad de 1920, puso sus conocimientos como arquitecto y urbanismo al servicio de la Corporación municipal sin que se tuvieran en cuenta sus alegaciones. En una de ellas advirtió que el ensanche no sería posible si antes no se planteaba la municipalización del suelo y las expropiaciones correspondientes. Sin ello el Plan quedaría olvidado o las arcas municipales se arruinarían. No cabe duda que estas palabras de Azorín fueron proféticas porque al no acometerse la financiación del proyecto y mucho menos la municipalización del suelo el Plan acabó durmiendo el sueño de los justos²⁴.
- En lo referente a la grave situación social, recién llegado a la concejalía acusó de negligencia a la Comisaría de Abastos por tardar en contestar doce días a las peticiones de incautación de trigo cuando otros asuntos los resolvía en pocas horas. Por su

²⁴ Sobre el ensanche de Córdoba, véase GARCÍA VERDUGO, Francisco R: “Las propuestas de ensanche en la ciudad de Córdoba” en *Estudios geográficos*, números 182-183. Madrid, 1986 y *Diario de Córdoba*, 26 de febrero de 1921.

parte, en el otoño de 1920, cuando el crecimiento de los precios de las subsistencias era cada vez mayor, Azorín volvió a la carga contra la gestión del alcalde que no había sido capaz de incautar las harinas, ni de aprovechar la capacidad de los hornos municipales, ni de conseguir ayudas en los Ministerios pese a sus frecuentes viajes a la capital. Azorín llegó a decirle a la primera autoridad municipal que “no se puede tener tanto amor a la vara hasta el extremo de retenerla aún en el caso en que el bienestar de Córdoba, puesto en peligro, exige que se arroje por inútil”²⁵.

- En las cuestiones de sanidad e higiene denunció el abandono del alcantarillado, que obligaba a los vecinos a acometer su limpieza, las carencias de aguas en la mayoría de las fuentes públicas, la falta de vigilancia e higiene en el Campo de la Verdad donde había un cementerio en el que los enterramientos se hacían a flor de tierra, la existencia de charcas inmundas, etc. Entre sus propuestas en este ámbito pidió que nadie pudiera cambiar de vivienda hasta no desinfectarse la que se iba a ocupar y que no se privatizaran los servicios municipales de limpieza. Propuestas que, como casi todas las que hizo el edil socialista, no se tuvieron en cuenta²⁶.
- Respecto a la enseñanza y construcción de escuelas, Azorín recordó en un Pleno del 11 de marzo de 1918 que la provincia se situaba en uno de los escalones más bajos del analfabetismo de toda España. Además de publicar un folleto sobre la pavorosa situación de la educación en la ciudad, presentó un proyecto de construir cinco escuelas. Solo se pudo acometer la del Campo de la Verdad con un proyecto hecho gratuitamente por el arquitecto y valorado inicialmente en 25.000 pesetas²⁷.

²⁵ *El Defensor de Córdoba* 7 de enero de 1919 y *La Voz*, 23 de enero de 1920.

²⁶ Archivo Municipal de Córdoba. Libro de Actas Capitulares. 18 de febrero, 1 y 20 de mayo y 16 de octubre de 1918 y 21 de mayo y 27 de octubre de 1919.

²⁷ *La Voz*, 6 de enero de 1920, 4 de octubre de 1921, *El Defensor de Córdoba* 20 de mayo y 4 de noviembre de 1918 y Archivo Municipal de Córdoba. Libro de Actas Capitulares. 20 de mayo, 4 y 11 de noviembre y 16 de diciembre de 1918.

Sobre la visión que tuvo Francisco Azorín del municipalismo pueden servir sus propias palabras en dos intervenciones públicas. La primera fue un acto celebrado el 11 de noviembre de 1920 en la Casa del Pueblo, en el que hizo un ataque en profundidad a la gestión municipal y un llamamiento a la participación de los obreros. Afirmó que entre los munícipes “no hay quien sepa de gas, ni de adelantos de la higiene; pero si se trata de abastos y subsistencias hay concejales que pecan de exceso de sabiduría para que el trigo o el aceite no baje de precio”. Por ello era necesaria la participación de los obreros en la vida pública: “El proletariado no puede crear un orden nuevo de cosas pero debe intervenir y actuar en su beneficio”.²⁸

La otra intervención tuvo lugar poco antes de expirar su mandato, el 27 de abril de 1921, al participar como invitado a unas conferencias organizadas por la Junta de Defensa y Progreso de la ciudad. En esta ocasión Azorín reiteró el pésimo funcionamiento de la gestión municipal y las razones que en su opinión explicaban la ineficacia de los Ayuntamientos. Puso ejemplos de la mala gestión municipal en los últimos años como la cesión al Estado y a las Compañías de Ferrocarriles de los terrenos de los cuarteles y del Paso del Pretorio sin saber ni siquiera lo que tienen registrado; la mala confección de los Padrones y la carencia de una estadística municipal, de lo que un ejemplo es la valoración total de todos los terrenos de Córdoba en 300.000 pesetas cuando solo los del Gran Capitán valen 2.000.000; la ausencia de dinero porque no se busca, aunque es preferible que no lo haya, puesto que no hay planes para saber administrarlo; el abandono total de la enseñanza con un 50 % de analfabetos y 7.000 niños sin escolarizar; estado caótico de la higiene pública y de la alimenticia. Etc.

Algunas de sus afirmaciones en aquel discurso trascienden al tiempo en que se dijeron:

Los Ayuntamientos deben regirse o por hombres de gran corazón, en los que el buen deseo supla la carencia de inteligencia, o por técnicos depurados. En Córdoba hay hombres inteligentes y hombres honrados que, aunque digan “haiga” no

²⁸ Extensa referencia en *La Voz*, 12 de noviembre de 1920.

utilizan sus cargos para su medro personal. Pero lo malo es que los alcaldes no salen de ahí sino de los partidos y por ello van al fracaso; no son elegidos de abajo arriba sino por los jefes políticos, de ahí que los alcaldes atiendan a los intereses particulares, a los de los políticos, y no los generales.

Pero Azorín no se limitó solo a denunciar los males que aquejaban a la ciudad sino que apuntó una receta para romper esos círculos viciosos de la mala política en línea de lo que expusiera en el Manifiesto regeneracionista de 1917:

Ante todo ello es preciso la presión de los ciudadanos corrientes y que vayan al Municipio hombres nuevos que traigan ideas. Sólo será posible el saneamiento de Córdoba con el concurso de todos los hombres de buena voluntad²⁹.

Azorín, parlamentario

El primer intento de Francisco Azorín de conseguir un escaño en el Congreso de los Diputados tuvo lugar en las elecciones del 1 de junio de 1919 en las que las fuerzas antidinásticas se presentaron agrupadas en una coalición de republicanos, regionalistas y socialistas. La campaña previa a los comicios reunió un compendio de irregularidades que culminaron con la declaración del estado de guerra unos días antes de la elección. El candidato republicano Eloy Vaquero fue enviado esposado a la capital y, concluidas las elecciones, Francisco Azorín fue detenido en su casa y deportado a la cárcel de Fuente Albillá –Albacete– de donde solo pudo salir por la presión de sus colegas de profesión.

Con estos precedentes las elecciones de 1919 constituyeron uno de los más sonados fraudes de la historia electoral española. En Córdoba ganaron los candidatos dinásticos pero el republicano Antonio Jaén Morente y el socialista Francisco Azorín quedaron a muy pocos votos. Tras conocerse oficialmente los resultados, Francisco Azorín denunció que en la capital se produjeron continuos abusos de autoridad por

²⁹ *La Voz*, 28 de abril de 1921.

parte del gobernador civil que calificaba todas las acciones de la oposición como actos subversivos, que al iniciarse las votaciones algunos tenientes de alcalde ocuparon las mesas electorales para coaccionar a los votantes, que los guardias municipales amenazaron pistola en mano a los interventores antimonárquicos, que se utilizaron papeletas de votación transparentes, que hubo sobornos, etc. A finales de junio el fraude electoral llegó al Tribunal Supremo donde de nuevo declararon las víctimas de aquella colosal manipulación. Francisco Azorín señaló ante el alto tribunal las anomalías del día de los comicios y la odisea personal con su encarcelamiento e incomunicación durante varios días que le impidió presentar alegaciones en los plazos establecidos en la Ley Electoral. En línea parecida intervinieron Antonio Jaén Morente y Francisco Largo Caballero, que se presentó como candidato en Luceña, sin que sus alegaciones sirvieran de nada. El último capítulo de esta lamentable historia tuvo lugar en el mes de julio cuando en las nuevas Cortes el diputado socialista Indalecio Prieto hizo un brioso alegato contra todo lo ocurrido. Todo fue en vano y los resultados electorales del 1 de junio de 1919 quedaron inamovibles como un ejemplo más de la fuerza del caciquismo y de la corrupción del sistema³⁰.

Francisco Azorín ya no volvió a presentarse como diputado a Cortes hasta las elecciones de junio de 1931. En esta ocasión fue el tercer candidato más votado después de Juan Díaz del Moral –Agrupación al Servicio de la República– y Juan Morán Bayo –PSOE–.

En el Congreso de los Diputados Francisco Azorín perteneció a las comisiones de Hacienda, Presupuestos y Suplicatorios y fue vocal del Tribunal que se designó para determinar las responsabilidades del Consejo de Guerra que condenó a muerte a los cabecillas de los sucesos de Jaca de 1930. No fue Azorín un destacado parlamentario en aquel Congreso constituyente, si bien participó en asuntos relacionados con la provincia de Córdoba como la denuncia por la suspensión gubernativa de un teniente de alcalde socialista en Pozoblanco, Rubio Sánchez, y de algunos Ayuntamientos de la provincia, la propuesta de

³⁰ GARCÍA PARODY, Manuel: *Los orígenes...* pp. 520 y siguientes.

creación de una escuela agrícola en Córdoba o preguntas al Gobierno sobre el paro de la provincia. En total participó en la discusión de 16 cuestiones, presentó dos ruegos al Gobierno y planteó cuatro iniciativas parlamentarias³¹.

Francisco Azorín no pudo repetir escaño en las elecciones de 1933 y tampoco en las de febrero de 1936. En 1933 volvió a su puesto como concejal en el Ayuntamiento de Córdoba, que había logrado en las elecciones del 12 de abril de 1931, y se incorporó como diputado socialista en la Diputación Provincial junto con el lucentino Rafael Aparicio Arcos. Poco duró Azorín en este cargo ya que, a raíz de los sucesos de Asturias —octubre de 1934—, el gobernador civil de Córdoba, siguiendo instrucciones del Ministerio de la Gobernación, ordenó su destitución, como la de la gran mayoría de concejales y diputados de izquierda, en la onda represiva que siguió a aquellos sucesos³². Se le procesó por la Sala de lo Penal del Tribunal Supremo por un delito de “rebelión militar”. Pero la acusación era tan burda e infundada que la causa fue sobreseída³³.

AZORÍN, MASÓN, ACADÉMICO Y ESPERANTISTA

Hay otros tres aspectos de la trayectoria vital de Francisco Azorín Izquierdo que deben destacarse: su vinculación a la Masonería, su presencia en la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba y, en buena parte relacionado con ella, su labor como difusor del esperantismo.

³¹ ÁLVAREZ REY, Leandro: *Los Diputados por Andalucía de la Segunda República, 1931-1939. Diccionario Biográfico*. Tomo II (Letras F-M). Sevilla. Centro de Estudios Andaluces. Junta de Andalucía. 2010 y MARTÍN NÁJERA, Aurelio: *El Grupo Parlamentario Socialista en la Segunda República* (Vols. I y II) Fundación Pablo Iglesias. Madrid, 2000.

³² Véase MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, María del Carmen: *Política y administración provincial. La Diputación de Córdoba 1925-1991*. Vol. I, pp. 129 y siguientes. Diputación Provincial de Córdoba 2004 y GARCÍA PARODY, Manuel: *La II República y la Diputación de Córdoba*. Diputación Provincial, 2010, p. 26.

³³ Archivo Histórico Nacional.. Tribunal Supremo (Recursos) Caja/Expediente 138/5 bis. Citado por ÁLVAREZ REY, Leandro: *Diputados...*

a) Azorín y la Masonería

Como numerosos intelectuales y políticos progresistas de su tiempo Francisco Azorín Izquierdo perteneció a la Masonería. En 1917 un grupo masones cordobeses fundaron la Logia Turdetania que se estableció en la calle Dueñas nº 6. Su directiva la integraron Vicente de la Puente Quijano, venerable maestro, Eloy Vaquero Cantillo, primer vigilante, Manuel Ruiz Maya, segundo vigilante, Francisco de Paula Salinas Diéguez, orador, Dionisio Pastor Balsera, secretario, Rafael Castejón y Martínez de Arizala, primer experto, y Francisco Azorín Izquierdo –que tomó el nombre simbólico de “Franco”–, tesorero. La trayectoria de esta Logia, que surgió bajo los auspicios de la sevillana Isis y Osiris, fue poco relevante y compartió espacio en la capital con otras como La Luz o Frente Único. Lo más interesante de ella fue la personalidad de sus miembros, varios de ellos académicos y tres futuros diputados en las Cortes republicana. De Azorín se sabe que en 1925 alcanzó el grado 3º de maestro masón y que siguió vinculado a la Logia Turdetania al menos hasta finales de los años veinte. En cambio, no figura en la relación de sus integrantes cuando se extinguió en 1932³⁴.

b) Azorín, académico y esperantista

En la sesión de la Real Academia de Córdoba del 11 de octubre de 1924 Francisco Azorín Izquierdo fue elegido académico correspondiente por Córdoba a propuesta de los numerarios Rafael Vázquez Aroca, Rafael Castejón y Martínez de Arizala, Manuel Ruiz Maya, Antonio Gil Muñiz y José de la Torre y Cerro. Dos años después, el 8 de mayo de 1926 accedió al rango de académico numerario como arquitecto y publicista tras ser aprobada por el pleno la propuesta realizada por Rafael Vázquez Aroca, José Priego López, Antonio Gil Muñiz, Manuel Ruiz Maya y otro más cuya firma no se reconoce³⁵.

³⁴ MORENO GÓMEZ, Francisco y ORTIZ VILLALBA, Juan: *La Masonería en Córdoba*. Ed. Albolafia, Córdoba 1985 y ÁLVAREZ REY, Leandro, op.cit.

³⁵ Archivo de la Real Academia de Córdoba.

La actividad de Francisco Azorín en la Real Academia se inició unos meses antes de su designación como académico correspondiente con un artículo publicado en el número 4 del BRAC, de 1923, cuyo título era “¿Las termas de la Córdoba romana?”. En él se refiere a unos restos arqueológicos aparecidos en las obras de una finca de don Benito Grande en la plaza del Escudo número 1. Un artículo que nos muestra la continua curiosidad del arquitecto Azorín que entendía que el estudio de las huellas del pasado no era solo una mera afición diletante³⁶.

Una vez designado académico su principal actividad fue la defensa y difusión del esperantismo, siendo uno de los que más trabajó para que la Real Academia de Córdoba se identificara con ese proyecto de lengua y fraternidad que era el esperanto. Es probable que iniciara su aprendizaje en la escuela esperantista que tenía en Córdoba el alemán Jorge Borger Knöll en 1916. Gracias a sus dotes como políglota al poco tiempo llegó a dominar completamente la lengua universal hasta el punto de escribir un método para su aprendizaje: *Lengua internacional en diez lecciones para hispano hablantes de España y América*, publicado a sus expensas por la Imprenta La Comercial de Córdoba en 1924³⁷.

El 28 de noviembre de 1924, a los pocos días de ser designado correspondiente, pronunció una conferencia organizada por la Academia cuyo título fue “Un viaje por Esperantujo. Impresiones de la Europa central”. En ella describió un interesante viaje que se inició en Zurich y siguió por el Tirol y Salzburgo antes de llegar a Viena, sede del Congreso esperantista³⁸.

En enero de 1925 Azorín propuso y consiguió que la Academia de Córdoba se adhiriera al Congreso esperantista internacional que se iba

³⁶ Boletín de la Real Academia de Córdoba (BRAC) n° 4. 1923

³⁷ RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, José María: “Aproximación a la figura y a la obra de Francisco Azorín Izquierdo como esperantista” en GARCÍA VERDUGO, Francisco R (ed.): *Francisco Azorín Izquierdo*. Córdoba. Universidad, 2005. Las primeras referencias esperantistas en Córdoba datan de 1909 cuando se creó una asociación local de cuarenta simpatizantes y presidida por Luciano Gisbert.

³⁸ Aparte de la prensa local, que se hizo de la conferencia, su texto se puede leer en el BRAC n° 10, 1924.

a celebrar en la Sorbona –París– ese mismo año³⁹. Pero el momento de mayor implicación de la Academia con el esperantismo fue el V Congreso Español de Esperanto y III Ibérico, celebrado en Córdoba en mayo de 1925⁴⁰.

En 1926 apareció en el Boletín de la Real Academia su “Terminología universal de la Arquitectura. Ensayo de unificación sistematizada de sus vocabularios técnicos nacionales”, avance de una obra de más envergadura cuya teoría, notas y aclaraciones, según indica el propio Azorín, serán el prólogo doctrinal de una publicación que se pospone porque ello forma parte principal del discurso que reservaba para su ingreso como numerario en la Academia. Ese discurso nunca tuvo lugar –Azorín fue siempre académico electo– pero el diccionario que preparaba volvió a reproducirse en la revista *Arquitectura* nº 120, año IX, en mayo de 1929 y finalmente salió a la luz el año 1932, en Madrid, donde ya residía habitualmente como diputado en el Congreso, bajo el título de *Universala terminologio de la Arkitekturo –Arkeologio, arto, konstruo kaj metio–* (Imprenta Chulilla y Ángel) Se trataba de una obra que recogía un total de 841 voces, ilustradas con 942 dibujos probablemente del autor. Esas voces aparecen en esperanto, español, francés, alemán e inglés y en ocasiones en portugués e italiano, con su correspondiente etimología que alude no solo al latín o al griego sino también a otras lenguas como el árabe, sánscrito, el celta, el gaélico o lenguas amerindias. En esta obra, que surge tras las recomendaciones de la Conferencia sobre el Uso del Esperanto en la Ciencia y en la Técnica celebrada en París en 1925, Azorín tuvo que crear términos nuevos que no existían en esperanto utilizando la terminación gramatical propia de este idioma tal como estableciera su fundador Zamenhof⁴¹.

La última ocasión en que Azorín relacionó la Academia con el movimiento esperantista fue en noviembre de 1928 cuando actuó como anfitrión de la Corporación en la visita que realizaron a Córdoba los asistentes al Congreso esperantista de Sevilla⁴².

³⁹ BRAC nº 12, 1924.

⁴⁰ RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, José María, op.cit.

⁴¹ RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, José María, op.cit.

⁴² Actas Real Academia de Córdoba. Sesión 3 de noviembre de 1928.



Universala Terminologio de la Arkitekturo, de Francisco Azorín

La actividad académica de Azorín abarcó también otras facetas. Aparte de su artículo sobre las termas de Córdoba y las impresiones de su viaje a Centroeuropa, tenemos otras tres participaciones en la Academia. La primera fue un comentario vertido en la sesión del 14 de noviembre de 1925 acerca de un reciente libro del arabista Julián Ribera sobre música medieval en el que, además de dar las claves para su interpretación, afirma que algunos de los códices en que se recoge eran de origen cordobés⁴³. En enero de 1926 la Academia dio cuenta de una petición del director de la Revista *Andalucía* para que colabore con sus trabajos y esfuerzo material a la elaboración de una Guía de

⁴³ Actas... 14 de noviembre de 1925. En el Acta no se dice quién pronunció la conferencia aludida.

Córdoba⁴⁴. En otra sesión del 14 de febrero de 1928 Francisco Azorín, que no había participado en los actos de celebración del centenario de la muerte de Góngora celebrado el año anterior, se refirió a una carta que le remitió el señor Artigas en la que dice haber descubierto nuevos documentos gongorinos: una carta del poeta hallada en el expediente de don Pedro de Hoces en el Archivo de Simancas y otros papeles encontrados en una biblioteca particular. Solicita que las fotografías de dichos documentos inéditos se incorporen a la nueva biografía de Luis de Góngora que va a publicar el Estado⁴⁵.

Su última conferencia como académico la pronunció en la sesión del 17 de noviembre de 1928 y versó sobre “Nuevas orientaciones de la Arquitectura”. En ella desarrolló los que en su opinión eran los elementos estructurales de la arquitectura –analizando su evolución desde la madera y el ladrillo hasta el hierro y el hormigón armado del siglo XX– y las diferentes necesidades que determinaron la actividad constructiva. En esta línea enumeró los problemas planteados en la nueva arquitectura, como la distribución de los locales, el modelo de ciudad-jardín, las casas unifamiliares, los rascacielos o las casas colmenas. Concluyó recordando las aportaciones de Le Corbusier, los acuerdos de la última reunión de arquitectos de vanguardia celebrada en Suiza y las recomendaciones del Parlamento alemán, coincidentes todas en algo que siempre preocupó al arquitecto turolense: que la casa sea “una máquina para vivir”⁴⁶.

La caída de la Dictadura primorriverista supuso un importante giro en la actividad de Francisco Azorín, sobre todo después de proclamarse la Segunda República y ser elegido primero concejal del Ayuntamiento y después diputado para las Constituyentes, lo que le obligó a trasladarse temporalmente a vivir en Madrid. Salvo dos sesiones a las que acudió en marzo de 1930, nunca más volvió a estar presente en la Corporación a causa⁴⁷.

⁴⁴ Actas... 16 de enero de 1926.

⁴⁵ Actas... 14 de febrero de 1928.

⁴⁶ *BRAC* n° 24, 1928.

⁴⁷ Actas... 1930 a 1936.

LA GUERRA Y EL EXILIO

El inicio de la sublevación militar en Córdoba sorprendió a Francisco Azorín cuando estaba con su familia en la estación de ferrocarriles para ir a Málaga. Tomó el tren pensando regresar inmediatamente, pero el triunfo de los rebeldes se lo impidió. No cabe ninguna duda que este hecho salvó su vida porque de haberse quedado en Córdoba hubiera corrido la misma suerte que los diputados Joaquín García Hidalgo, Bautista Garcés, Antonio Acuña, Luis Dorado Luque, Antonio Bujalance y Vicente Romera. O las del alcalde Manuel Sánchez Badajoz o su predecesor Bernardo Garrido de los Reyes. O las del presidente de la Diputación José Guerra Lozano y quien le antecedió, Pablo Troyano Moraga. O las de los concejales Antonio Molina Fuentes, Pedro León, Francisco Copado, Francisco Melgarejo, Francisco Capilla o Agapito de la Cruz. O la de su compañero de la Real Academia el doctor Manuel Ruiz Maya, ex gobernador de Almería y ex director general de Prisiones. O las de miles de personas que perecieron en una de las páginas más trágicas de la historia de Córdoba⁴⁸.

Francisco Azorín logró marchar con su familia –excepto su hijo Francisco Azorín Poch que luchaba en el ejército republicano– a Barcelona donde se le encomendó la Jefatura de Obras de la Subsecretaría de Armamento y Municiones. En noviembre de 1936 regresó a la provincia de Córdoba para participar en el Congreso de reconstrucción de la Federación Provincial Socialista que se celebró en Villa del Río. Fue elegido presidente de la misma, pero apenas desarrolló su cargo puesto que en otro Congreso que tuvo lugar en Pozoblanco en junio de 1937 se impuso la línea de acercamiento a los comunistas y acabó siendo censurado y destituido⁴⁹.

⁴⁸ MORENO GÓMEZ, Francisco: 1936. *El genocidio franquista en Córdoba*. Ed. Crítica. Barcelona, 2008, pp. 508 y siguientes y ÁLVAREZ REY, Leandro: op.cit. El domicilio de Azorín fue asaltado requisándose documentos y papeles personales que acabaron depositados en la Biblioteca Provincial de Córdoba. La mayoría de ellos se devolvieron a sus hijos.

⁴⁹ ÁLVAREZ REY, Leandro. op.cit. Las actas de estos congresos se conservan en el Archivo Amaro del Rosal de la Fundación Pablo Iglesias de Madrid.

Desde entonces y hasta el final de la guerra Francisco Azorín fue cónsul español en las localidades francesas de Tarbes y Toulouse. En esta etapa de su vida acudió al III Congreso de la Internacional del Proletariado Esperantista para denunciar la persecución que el movimiento estaba sufriendo en España⁵⁰.



Azorín y un grupo de esperantistas en México (1954)

Concluida la guerra, Francisco Azorín y su familia abandonaron Francia y marcharon a México a bordo del vapor Ipanema donde embarcaron 998 exiliados que llegaron al Puerto de Veracruz el 7 de julio de 1939. Allí la familia Azorín fue acogida por el esperantista Eugene Adam Lanti quien de momento le encargó las ilustraciones para el diccionario que preparaba la SAT con el título de *Ilustrita Vortaro de Esperanto*, continuación del primer diccionario completo de esperanto –*Plena Vortaro de Esperanto*– editado en 1931⁵¹.

⁵⁰ RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, José María, op. cit.

⁵¹ *Ibidem*. Este diccionario se iba a estructurar en dos volúmenes. El primero salió en 1955 y fue costado por el propio Azorín ya que la SAT desautorizó sus trabajos y encargó a otro esperantista, Gaston Waringhein, el proyecto de redacción.

Muy pronto Francisco Azorín pudo dedicarse a su actividad como arquitecto. Gracias a las ayudas del SERE –Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles– y la JARE –Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles– trabajó en la Secretaría de Obras Públicas del Estado de Puebla, donde se afincó, encargándose de una tarea que siempre le había atraído: la construcción de escuelas. También ayudó a crear la Cooperativa Pablo Iglesias –el mismo nombre de la que impulsó para los mineros de Peñarroya– para promover viviendas económicas. Por discrepancias con las autoridades del Estado, a partir de 1942 trabajó para la iniciativa privada y como profesor de Hidráulica en la Universidad Autónoma de Puebla.

Instalado en Ciudad de México prestó servicios en el Instituto Mexicano del Seguro Social y para la empresa Techo Eterno Eureka, tareas que alternó con la presidencia del Centro Esperantista de México y la publicación de dos novelas: *El Primer Milagro de la Catedral Angelopolitana* y *La China poblana*, ambientadas en su país de adopción. No faltaron tampoco sus encuentros con otros exiliados españoles, de lo cual es un ejemplo gráfico la fotografía con Pedro Garfias, Juan Rejano y Antonio Jaén Morente acompañando al célebre torero cordobés Manolete en una actuación en el coso de la capital azteca en 1945⁵².

Francisco Azorín Izquierdo, que con los años fue abandonando su actividad política, mantuvo su afiliación al PSOE al menos hasta los pasados años sesenta. Su última obra como arquitecto fue el Monumento a Lázaro Cárdenas, levantado en el Parque de España en 1974 por iniciativa de los exiliados españoles y como agradecimiento al hombre que tanto hizo por ellos. El proyecto ganador estaba firmado por Francisco Azorín Izquierdo, su hijo Ángel Azorín Poch y su nieto Tomás Azorín. Tres generaciones de arquitectos⁵³.

⁵² GIRAL, Francisco: “Ciencia española en el exilio (1939-1989)”. Revista *Anthropos*. Editorial del Hombre. Madrid, 1994, p. 372 y CUETO RUIZ-FUNES, Juan Ignacio del: “Presencia del exilio republicano español en la arquitectura mexicana” Revista *Arquitectos*, Año 10, Abril 2010.

⁵³ CABAÑAS BRAVO, Miguel: *Rodríguez Luna, el pintor del exilio republicano español*. Consejo Superior Investigaciones Científicas. Madrid, 2005, pp. 22 y 123.



Azorín con el presidente mexicano Lázaro Cárdenas (hacia 1960)

Francisco Azorín Izquierdo acabó sus días en Ciudad de México el 27 de diciembre de 1975, apenas un mes después de la muerte del dictador Francisco Franco, el principal responsable de una guerra y un exilio que afectó profundamente la vida de todos los españoles de su tiempo. Azorín nunca más pisó el suelo español desde que partiera hacia el destierro, primero a Francia y luego a México. No tuvo tiempo de ver en su dilatada e intensa vida la España en la que él soñó en 1917 y a la que tanto se entregó desde su profesión, su saber y sus profundas convicciones y que cuando fallecía comenzaba a salir de la noche de la dictadura y recuperaba su abrazo con la libertad.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ REY, Leandro: *Los Diputados por Andalucía de la Segunda República, 1931-1939. Diccionario Biográfico*. Tomo II (Letras F-M). Sevilla. Centro de Estudios Andaluces. Junta de Andalucía. 2010.

ANDRÉS GALLEGO, José: *El socialismo durante la Dictadura*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1975.

- AZORÍN IZQUIERDO, Francisco: “Ante el problema social. El derecho a la vivienda” *Andalucía* n° 131. Marzo, 1919.
- BARRAGÁN MORIANA, Antonio: *Conflictividad social y desarticulación política en la provincia de Córdoba. 1918-1920*. Ayuntamiento de Córdoba. Área de Cultura. Córdoba, 1990.
- CABAÑAS BRAVO, Miguel: *Rodríguez Luna, el pintor del exilio republicano español*. Consejo Superior Investigaciones Científicas. Madrid, 2005.
- CUETO RUIZ-FUNES, Juan Ignacio del. “Presencia del exilio republicano español en la arquitectura mexicana” en *Arquitectos*, abril, 2010.
- DÍAZ DEL MORAL, Juan: *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas*. Alianza Editorial, reed. Madrid, 1969.
- GARCÍA PARODY, Manuel: *Los orígenes del socialismo en Córdoba*. Fundación Pablo Iglesias. Universidad de Córdoba, 2002.
- _____
El silencio de la memoria. Biografía de Manuel Sánchez Badajoz. Foro Ciudadano para la Recuperación de la Memoria Histórica de Andalucía. Córdoba, 2006.
- _____
El Germinal del sur. Conflictos mineros en el Alto Guadiato” Centro de Estudios Andaluces. Sevilla, 2009, pág 102.
- _____
La II República y la Diputación de Córdoba. Diputación Provincial, 2010.
- GARCÍA VERDUGO, Francisco R.: “Las propuestas de ensanche en la ciudad de Córdoba” en *Estudios geográficos*, números 182-183. Madrid, 1986.
- _____
 “Francisco Azorín Izquierdo: una aproximación biográfica” en GARCÍA VERDUGO, Francisco R (ed.): *Francisco Azorín Izquierdo*. Córdoba. Universidad, 2005.
- GIRAL, Francisco: “Ciencia española en el exilio (1939-1989)”. Revista *Anthropos*. Editorial del Hombre. Madrid, 1994.
- LÓPEZ JIMÉNEZ, Clemente Manuel: “El arquitecto Francisco Azorín Izquierdo en Écija” en GARCÍA VERDUGO, Francisco R. (ed.): *Francisco Azorín Izquierdo*. Córdoba. Universidad, 2005.

- MARÍN VICO, María José: *Aspectos sociales y políticos de la Dictadura de Primo de Rivera en Córdoba*. Tesis de Licenciatura inédita. Córdoba, 1985.
- MARTÍN NÁJERA, Aurelio: *El Grupo Parlamentario Socialista en la Segunda República* (Vols. I y II) Fundación Pablo Iglesias. Madrid, 2000.
- MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, María del Carmen: *Política y administración provincial. La Diputación de Córdoba 1925-1991*. Diputación Provincial de Córdoba 2004.
- MORENO GÓMEZ, Francisco y ORTIZ VILLALBA, Juan: *La Masonería en Córdoba*. Ed. Albolafia, Córdoba 1985.
- MORENO GÓMEZ, Francisco: *1936. El genocidio franquista en Córdoba*. Ed. Crítica. Barcelona, 2008.
- PALACIOS BAÑUELOS, Luis: *Historia de Córdoba. La época contemporánea (1808-1936)*. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1990.
- RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, José María: “Aproximación a la figura y a la obra de Francisco Azorín Izquierdo como esperantista” en GARCÍA VERDUGO, Francisco R. (ed.): *Francisco Azorín Izquierdo*. Córdoba. Universidad, 2005.
- VILLAR MOVELLÁN, Alberto: “Introducción a la arquitectura cordobesa contemporánea, 1890/1940. Ensayo de Inventario”, en *Apotheca*, nº 5.
- ____ “Francisco Azorín Izquierdo, arquitecto” en GARCÍA VERDUGO, Francisco R. (ed.): *Francisco Azorín Izquierdo*. Córdoba. Universidad, 2005.

ARCHIVOS

- Archivo Municipal de Córdoba (AMC) Libro de Actas Capitulares.
- Archivo Real Academia de Córdoba. Actas Real Academia de Córdoba.
- Archivo Histórico Nacional. Tribunal Supremo. Recursos.
- Biblioteca Provincial de Córdoba. Papeles de Francisco Azorín Izquierdo.
- Fundación Pablo Iglesias (FPI) Archivo Amaro del Rosal.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

Andalucía.

Boletín de la Real Academia de Córdoba (BRAC).

Diario de Córdoba.

El Defensor de Córdoba.

El Socialista.

La Voz.

